

# Tras paso clave de EE. UU. para impulsar diálogo en Venezuela, se espera respuesta de Maduro

Gobierno Biden le dio luz verde al fondo humanitario que administrará la ONU. El dinero estará a salvo de incautaciones por parte de acreedores.

ANA RODRÍGUEZ BRAZÓN - CORRESPONSAL DE EL TIEMPO - CARACAS

@anarodriguez\_b

En noviembre de 2022, el oficialismo y la oposición de Venezuela acordaron en la mesa de negociación de México la creación de un fondo con fines humanitarios que sería manejado por la ONU.

Sin embargo, el acceso a los activos congelados resultó más complicado de lo esperado, lo que provocó demoras y acusaciones de Nicolás Maduro de que la oposición había incumplido sus promesas dejando las negociaciones en un punto muerto.

No obstante, esta semana se conoció que el gobierno de Joe Biden finalmente le dio "luz verde" a la entrega de dichos recursos, lo que deriva en varios nuevos escenarios para Caracas y un cambio que podría permitir que el esfuerzo de ayuda comience a operar en poco tiempo.

Se trata de 3.000 millones de dólares, cuya inversión se concentra en la recuperación del sistema eléctrico venezolano y la creación y mejoramiento de colegios, centros de salud y atención a víctimas de desastres naturales.

Personas familiarizadas con el asunto detallaron que, a principios de este mes, la administración Biden le notificó a la ONU, en un documento oficial, que permitirá que el fondo opere dentro de Estados Unidos sin temor a que sea vulnerable a los prestamistas que buscan el pago de la deuda.

Es decir, que la liberación de los fondos no iría a pagar cuentas que debe Venezuela y que son reclamadas constantemente por los afectados.

Los allegados al caso también agregaron que Washington estaría dispuesto a trabajar con los bancos que tienen activos venezolanos, algunos de los cuales alimentarán el fondo para garantizar su transferencia segura.

Cabe destacar que las dudas sobre la vulnerabilidad de las contribuciones al fondo humanitario han retrasado la creación e implementación del esfuerzo de ayuda para Venezuela.

Dinorah Figuera, presidenta de la Asamblea Nacional de 2015, dijo que la medida de Estados Unidos "abre la posibilidad de que los fondos lleguen a las Naciones Unidas y abran la puerta de las negociaciones".

Un paso clave, pues, de esta manera el gobierno de Nicolás Maduro se vería presionado para volver a la mesa de México, dado que entre sus principales exigencias para conversar estaba la entrega de este dinero, además del levantamiento de sanciones y la liberación del empresario colombiano Álex Saab, detenido en Estados Unidos.

De ahí que la liberación de estos recursos podría ser un deto-

nante para las negociaciones estancadas sobre la extendida crisis política del país vecino antes de las elecciones presidenciales en 2024.

Venezuela incumplió sobre una abultada deuda de 60.000 millones de dólares en 2017 y debe otros miles de millones más en préstamos comerciales y laudos arbitrales. Desde entonces, diferentes tipos de acreedores se han centrado en los activos extraterritoriales congelados por las sanciones de Estados Unidos en un intento por cobrar las deudas del Gobierno y de la petrolera estatal PDVSA.

Lo que más preocupa es que el principal activo offshore del país, Citgo Petroleum, está en alto riesgo ya que los acreedores, como Crystallex y el gigante petrolero ConocoPhillips, están presionando a los tribunales para que obliguen a la venta de las acciones de su empresa matriz con miras a que puedan cobrar laudos arbitrales por la expropiación de sus activos en Venezuela.

Pero, hace dos semanas una corte de apelaciones de Estados Unidos otorgó a Venezuela una moción que suspende temporalmente los derechos ganados por seis empresas para participar en una subasta organizada para satisfacer reclamos de expropiación, ofreciéndole un respiro a Maduro en la puja por quedarse con las acciones de Citgo.

La corte suspendió los dere-

“

**“La medida de Estados Unidos**

abre la posibilidad de que los fondos lleguen a las Naciones Unidas y abran la puerta de las negociaciones (en Venezuela)”.

**Dinorah Figuera**  
POLÍTICA VENEZOLANA

chos hasta que un panel escuche los argumentos de Venezuela y de las seis compañías, en una apelación a discutirse entre mayo y junio.

Eso sumado a que la mayoría del dinero de este primer desembolso se encuentra en países europeos, tal como lo había manifestado la delegación de la Plataforma Unitaria -que congrega a la oposición venezolana- hace un par de meses. El grupo explicó entonces que no dependía de ellos desbloquear el dinero, sino de acuerdos con terceros.

Una fuente con conocimiento en el proceso le explicó a EL TIEMPO que la principal traba para la liberación de los fondos eran las sanciones que pesan so-

bre Venezuela y que, hasta el año pasado, la administración Biden no podía garantizarle a la ONU que los fondos estuvieran a salvo de los acreedores. De otro lado, los críticos de la mesa de diálogo instalada en México insistían en que los recursos no debían ser entregados directamente al gobierno de Maduro, pero todo eso ya ha quedado claro y tanto el dinero como quién lo va a operar estaría lejos de críticas.

Gerardo Blyde, jefe de la Plataforma Unitaria, explicó recientemente que "los fondos los va a manejar ONU, aplicando sus normas para hacer público el proceso desde la licitación hasta la ejecución del proyecto".

Blyde agregó que junto con el desembolso operará una comisión de seguimiento en la que ambas partes (oficialismo y oposición) tienen que nombrar a un representante. También está planteada la creación de un comité técnico coordinado por las Naciones Unidas.

Por su parte, la ONU sigue comprometida. "El acuerdo humanitario tiene el potencial de apoyar a millones de venezolanos vulnerables", aseguró Farhan Haq, portavoz del secretario general de la ONU.

**El papel de Colombia**

En los últimos meses, la Casa Blanca ha tratado de reiniciar negociaciones entre el gobierno de Nicolás Maduro y la oposición venezolana, centrado en lograr me-

jores condiciones electorales para la elección presidencial de 2024.

Bajo un congelado panorama desde noviembre pasado, este año se sumó a la discusión un nuevo actor: Colombia.

El presidente Gustavo Petro no solo ha sido insistente en la necesidad de levantar las sanciones que pesan sobre su vecino, sino que, además, llamó a 19 países a participar de una cumbre celebrada a finales de abril en Bogotá y cuya finalidad, expresamente, era conversar sobre Venezuela.

Estados Unidos, que envió al encuentro una delegación encabezada por el viceconsejero Principal de Seguridad Nacional, Jonathan Finer, aseguró entonces que "no desea mantener a perpetuidad" las sanciones contra el gobierno de Maduro y que se comprometía a dar pasos para levantar dichas sanciones.

Si bien entonces lo condicionaron a que Caracas avanzara hacia un restablecimiento de la democracia y, sobre todo, a dar muestras tangibles de un cronograma electoral, la liberación de los fondos parece ponerle el balón en la cancha a Maduro para que exponga resultados igual de contundentes.

Si bien el encuentro en Bogotá pareció dejar más compromisos en papel que resultados visibles, no pasó mucho tiempo para que lo que se exhortó entonces, que "la continuación del proceso de negociación que ha tenido lugar en México sea acompañada con la aceleración de la implementación del fondo fiduciario único para inversión social en Venezuela", sea una realidad.

Por ahora, y mientras tomará meses comenzar a distribuir los fondos, los actores están a la espera de ver si Maduro cumple con su parte del trato y se compromete a otorgar garantías electorales o al menos decide dar un primer paso y regresar a la mesa en México para continuar las negociaciones donde, seguramente, el papel de Colombia será más relevante al ser parte de la puesta en marcha del proceso.



Hace dos semanas, un tribunal de EE. UU. suspendió temporalmente el derecho de 6 acreedores de subastar por Citgo, principal activo 'offshore' de Venezuela, para dar un respiro al gobierno de Maduro. En la foto, la sede de la compañía, en Houston (Texas). FOTO: ISTOCK